

# La Inquietud Espiritual de este Siglo

La inquietud espiritual de este siglo (XX) se inició, ciertamente, con la Maestra Helena Petrovna Blavatsky. No quiero decir que no hubiesen existido Escuelas Esotéricas en los siglos anteriores, lo que estoy señalando es que la inquietud esotérica contemporánea, comenzó con la labor iniciada por dicha Maestra.

Ella, realmente, estuvo en el Shangrila, y su Maestro o Gurú fue el gran Maestro Kuthumi.

De joven se desposó con el anciano Conde Blavatsky, con quien no hizo vida marital; sólo permaneció a su lado unos pocos meses, viajando con él por Egipto, la India y el Tíbet, pues en aquel entonces era muy mal visto que una mujer viajara sola. Durante esos viajes, conoció a su Maestro.

¿Qué poseyó poderes extraordinarios? ¡Es verdad! ¿Que estuvo relacionada espiritualmente y en forma personal con los Maestros del Tíbet? ¡Es cierto! Escribió obras notables, como “La Doctrina Secreta”, “Isis sin velo”, “La Voz del Silencio”, etc. Los duros sufrimientos que tuvo que soportar, se debieron precisamente a la difícilísima misión que se le encomendó: la de convencer escépticos, a quienes dio muestras de sus notables poderes psíquicos.

Ella fue la razón por la que el inglés Sinnet y el Maestro Kuthumi, iniciaron una importantísima correspondencia. En cierta ocasión, a una petición del inglés, el Maestro contestó: “¿Está seguro de que si me viera personalmente no perdería el interés que tiene por mi correspondencia?”. ¡Así es como conocemos la sapiencia de los Maestros! Les aseguro a ustedes que si vieran aquí al Maestro Hilarión, o Moria, o al Conde Saint Germain; si vinieran a vivir aquí con nosotros, en nuestro ambiente, los primeros días ustedes no saldrían de esas casas; los cinco millones de pseudo-ocultistas espiritualistas y simpatizantes se desvivirían por toros o al cine. La Maestra Helena Petrovna Blavatsky tuvo que sufrir muchas vejaciones y humillaciones no obstante haber obrado prodigios y maravillas demostrando sus poderes para convencer a los incrédulos. Esa fue su misión, por cierto muy dura, pues cuando se ha convencido a diez incrédulos, vienen mil; cuando se ha convencido a mil, vienen diez mil, y así, ¿cuándo vamos a terminar de convencer incrédulos?

Nosotros, por nuestra parte, estamos cumpliendo una Misión trascendental: ¡Entregar el Mensaje a la humanidad! Y en nuestro caso concreto, no nos dedicaremos jamás a convencer incrédulos; nos dedicaremos, exclusivamente, a formar el Ejército de Salvación Mundial y a trabajar de acuerdo con el Círculo Consciente de la Humanidad Solar, sobre los planes de una nueva civilización y una nueva cultura.

A pesar de que llevamos treinta y cinco años haciendo esta labor, considero que estamos empezando. Hay unos cinco millones de gnósticos, esparcidos en el mundo, que estudian nuestra doctrina. Pero, con todo, considero que estamos en el comienzo de esta gran obra.

El mensaje que debemos entregar se divide en tres partes. La primera es el “Kinder”; la segunda es la Enseñanza Superior, contenida en los “Mensajes de Navidad” de cada año; y hay una tercera parte, que es más trascendental.

No trataré de convencer incrédulos, no perderé el tiempo en cosas inertes. El que quiera aceptar la doctrina, que la acepte; el que quiera rechazarla, que la rechace, que cada cual la interprete

con su mente como bien quiera. El que quiera creer, que crea; el que no quiera creer, que no crea; eso no nos interesa. Obviamente, no podemos esperar que el Anticristo de la falsa ciencia vaya a dar su brazo a torcer, “así porque sí”. Los conocemos muy bien, sabemos que sus seguidores son soberbios, creen que lo saben todo. Lo más seguro es que lanzarán contra nosotros sus ataques y su baba difamatoria, pero eso nos tendrá sin cuidado. A nosotros no nos va a suceder lo que a madame Blavatsky, que la mataron con tantas calumnias, que murió de tristeza y por eso la llaman “la gran mártir del siglo pasado”. A nosotros no nos dolerán las calumnias de la gente: “No soy más porque me alaben, ni menos porque me vituperen; yo siempre soy lo que soy”. De manera que si dicen, que digan; si no dicen, que no digan. Una sola cosa es la que nos interesa: ¡Entregar el Mensaje, y eso es todo!

Sabemos pues, lo que es la humanidad. Conocemos aquella sonrisa sutil de los incrédulos.

Y ya dijimos, anteriormente, que si hoy convencemos a diez mil escépticos, mañana nos llegarán un millón de los mismos, y nunca terminaríamos esa tarea absurda.

Nosotros somos, en ese sentido, más prácticos: entregamos las claves para que cada cual se convenza por sí mismo. Si es que alguien quiere convencerse, que experimente “en su propio pellejo”, y no en el nuestro.

Enseñamos, por ejemplo, cómo salir en cuerpo astral para que cada cual se convenza por sí mismo. Enseñamos el sistema para meter el cuerpo físico dentro de la cuarta dimensión, para que cada cual vaya en cuerpo de carne y hueso, a experimentar las cosas del ultra.

Así, quienes quieran ver, oír y palpar las grandes realidades de los mundos superiores, tendrán que tomarse la molestia de trabajar sobre sí mismos.

Les entregamos los secretos del Gran Arcano, y la doctrina escrita en muchos libros que se encuentran en muchas partes del planeta Tierra. Estamos haciendo el trabajo que nos encomendó el Círculo Consciente de la Humanidad Solar, de formar el “Movimiento Gnóstico”, y éste será cada vez más poderoso... Son muchas, miles de personas las que estudian nuestros libros, y se multiplicarán mucho más en el futuro.

Hemos emprendido una gran campaña de publicidad en toda la América Latina, Estados Unidos, Canadá, Europa, América y Asia; hemos lanzado Misioneros en todas las direcciones, y éstos toman la palabra en universidades, casas culturales, radio, televisión, casas de familia, etc., y además fundan Escuelas donde se estudian los grandes Misterios y los aspectos científicos del cosmos infinito.

Nos proponemos crear el Ejército de Salvación Mundial. ¿Que hay reaccionarios? ¡Es verdad! Ustedes saben que hay muchas escuelas de tipo pseudo-esotérico o pseudoocultista, que aún continúan a las teorías del pasado y que de ninguna manera aceptan nada nuevo. Hay que dejarlos en paz con sus planes anticuados y rancios.

Nosotros somos revolucionarios, y los reaccionarios no podrán estar con nosotros. Nuestras enseñanzas son para aquellos que acepten la Revolución de la Conciencia. Necesitamos la liquidación o desintegración del “Ego”; necesitamos que los agregados posea Alma.

En todo caso, lo más importante en la vida del ser humano es convertirse en hombre de verdad, en un “chamberón” –que significa “sabio” o “santo”– en el sentido más completo de la palabra. Es claro que, para ser sabio y santo, se necesita morir en sí mismo, porque de otra manera es imposible convertirse en un “chamberón”.

La Tríada Inmortal: Atman-Budhi-Manas, se cita en muchos textos sagrados, pero, ¿quién la ha encarnado? El hecho de que muchos Iniciados en el pasado no dieran a conocer toda la verdad, fue necesario. Había que hablar en los términos en que ellos lo hicieron para despertar el interés del público. Tal vez si antes se hubiera aclarado que el ser humano todavía no tiene encarnada su Alma Humana, y que solamente tiene una fracción de Alma encerrada dentro del "Ego", las gentes habrían rechazado esta verdad.

El Dr. Rudolf Steiner, en 1912, profetizó que "vendría una Enseñanza de tipo superior"; y obviamente, ya se está dando. Había que preparar primero el ambiente, y claro que ya está preparado. Solamente así se le podía entregar a la humanidad esta Enseñanza Superior.

Sabemos que la Esencia es una fracción de Alma, pero con esa fracción podemos elaborar lo que el Tao llama: "Embrión Áureo". Ese Embrión Áureo viene a establecer en nosotros un perfecto equilibrio entre lo material y lo espiritual. Pero no es posible elaborar dicho embrión, si antes no hemos liberado a la Esencia que se encuentra embotellada dentro del "Ego", del "Yo", del "Mí mismo". Desintegrando el "Ego", la Esencia o Budhatta se transforma en el Embrión Áureo. Sólo una persona que posea el Embrión Áureo, está consciente. Quien consiga elaborar dentro de sí el maravilloso Embrión Áureo, despierta en todas las regiones o mundos del espacio y encarna a su Tríada Inmortal. Incuestionablemente, quien logra ese propósito se convierte en hombre legítimo, en Adepto del Círculo Consciente de la Humanidad Solar.



Emael Aum Neor  
